

Élites y partidos políticos de Sinaloa: organización y funcionamiento interno*

Ernesto Hernández Norzagaray**

En este ensayo presentamos algunos de los resultados de una investigación sobre las percepciones de las élites en torno a los partidos y el sistema de partidos sinaloenses. A tal efecto, recuperamos información de otros estudios que correlacionamos con los resultados que nos arrojó la aplicación de un cuestionario del Instituto InterUniversitario de Estudios de Iberoamérica y Portugal, con sede en la Universidad de Salamanca, para el estudio de las élites partidistas en América Latina. Nos interesa presentar especialmente los hallazgos correspondientes a las percepciones que tienen las élites sobre el origen, la identidad, estructura, organización interna, funcionamiento interno y grado de institucionalización del sistema de partidos en Sinaloa. Este campo problemático revela áreas inéditas de los sistemas locales que constituyen lo mismo un nuevo sistema de valores políticos como también descubre algunos de los frenos a los procesos de consolidación democrática en México.

Los resultados que presentamos son algunos hallazgos de una investigación en torno a las percepciones de las elites políticas sobre el sistema

*Texto presentado en el II Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Ciudad de México, 29 y 30 de Septiembre y 1 de Octubre del 2004.

** Profesor-Investigador, Universidad Autónoma de Sinaloa y Consejero Ciudadano Propietario del Consejo Estatal Electoral.

¹ Este proyecto contó con el financiamiento de la Universidad Autónoma de Sinaloa, del Consejo Estatal Electoral de Sinaloa y el apoyo desinteresado del Dr. Manuel Alcántara Saéz, Director del Instituto Interuniversitario de Estudios de Iberoamérica y Portugal, con sede en la Universidad de Salamanca.

de partidos de Sinaloa que en fecha próxima adquirirá forma de libro¹. Además este esfuerzo es la continuación de otro estudio sobre los efectos que esta teniendo el sistema electoral en el sistema de partidos en este estado del noroeste del país². Ambos estudios de caso, utilizan una teoría neoinstitucionalista y una metodología cada vez más usual en el campo de la ciencia política local lo que le da un toque de singularidad y constituyen un punto de partida para nuevas in-

² Cfr. Hernández Norzagaray, Ernesto, Sistema Electoral y Sistema de Partidos de Sinaloa, UAS, CEE, Publicaciones Cruz, México, 2002.

³ James G. March y Johan P. Olsen, El

vestigaciones de la singular transición política mexicana. En particular, interesa “integrar el análisis racional y el análisis institucional de la política”, de manera que reconozcamos que los procesos de cambio decantan con base en dos movimientos: “Primero, las instituciones solo cambian de forma incremental, es decir poco a poco sobre plazos de tiempo relativamente largos; segundo, las normas y reglas institucionales influyen de manera indeterminante sobre el comportamiento individual”³.

Redescubrimiento de las Instituciones, FCE, México, 1997.

⁴ Cfr. Alcántara, Manuel y Flavia Freidenberg,

El objetivo que guió este trabajo fue la tesis de que para conocer las dinámicas de los partidos políticos resultaba necesario identificar 1) tanto los elementos de orden exógeno expresados en el sistema de reglas de competencia, el sistema de partidos y las formas de representación política como también 2) las variables endógenas, puestas de manifiesto en su identidad ideológica, estructura, organización, rendimiento electoral y funcionamiento interno y valores dominantes en la toma de decisiones políticas.

Al referirnos a las dimensiones, no estamos refiriéndonos en absoluto de una asociación automática entre ese sistema de valores y el funcionamiento del sistema de partidos, sino por el contrario de una combinación entre ambas variables ante un escenario de lucha, intereses, estrategias, alianzas, negociación y acuerdos entre actores políticos diversos.

A tal efecto, el instrumento básico de la investigación mediante el cual se llevó a cabo fue la aplicación durante el segundo semestre del 2003 de un cuestionario diseñado por el Equipo de Investigación sobre Partidos Políticos en América Latina, del Instituto InterUniversitario de Estudios de Iberoamérica y Portugal con sede en la Universidad de Salamanca, a una muestra de 85 dirigentes estatales y municipales de los cinco partidos con representación en la LVII legislatura del Congreso del Estado del Estado de Sinaloa.

Esto significa que los hallazgos de la investigación serán complementados en una versión más amplia con otros datos que tienen que ver con el marco normativo que regula las elecciones locales, el financiamiento público y privado, la sistemática electoral y las formas institucionales que se dan los partidos políticos sinaloenses.

En este estudio interesó circunscribirse a las características estructurales e ideológicas de quienes realizan la política partidista en Sinaloa. Este tipo de estudios son parte de una tradición politológica basada en la comprensión del partido como organización de ciudadanos libremente asociados para la acción política y donde sus miembros no siempre comparten las mismas perspectivas, valores y percepciones. Y, curiosamente, en el plano de la competencia electoral llegan a utilizar estrategias similares para el acceso al poder⁴.

En ese sentido las percepciones que tienen quienes dirigen a los partidos son fuente imprescindible de información sobre los hábitos y rutinas políticas. Son las élites partidistas que a diferencia de la clase política, “no alude

específicamente a los individuos que detentan posiciones de especial poder e influencia, sino que se refiere grupo más extenso y también más fácilmente identificable, de los individuos que viven de la política y que poseen intereses y perspectivas peculiares como consecuencia de las posiciones que ocupan y de los papeles que desempeñan en la vida social”⁵. Son, a nuestro juicio, ese cuerpo de militantes partidistas que ubicados en posiciones de dirección toman las principales decisiones de la organización con base a las líneas estratégicas y sus propias percepciones de la política y sus coyunturas.

El partido político, entonces, visto a través de las múltiples lentes de los entrevistados, nos permite descubrir áreas hasta ahora poco exploradas, no sólo en este estado, sino lo mismo podría suceder en otras de las entidades federativas de la República Mexicana. Nos referimos a temas relativos a las actitudes políticas y la identificación ideológica, la estructura y organización partidista, origen e institucionalización partidista, percepción sobre políticas públicas y trayectorias políticas que son reveladas no sólo en los documentos básicos o los congresos periódicos, sino ante todo en la opinión de sus cuadros dirigentes estatales y municipales⁶.

Finalmente, en las páginas siguientes presentaremos tres bloques de resultados segmentados de esta investigación: uno, los relativos a las percepciones de los entrevistados sobre el origen y la identificación ideológica del sistema de partidos; dos, la estructura y organización entendida como los recursos materiales y humanos con que cuentan los partidos políticos, como también la organización partidista vista desde la óptica de las prácticas, rutinas y vínculos más comunes de cada uno de los partidos de la muestra y tres, el nivel de institucionalización del sistema de partidos esto visto a través de algunos de los indicadores

latinoamericanos en el contexto de los estudios sobre la clase política. Características, objetivos y estrategias de investigación” en América Latina Hoy, no. 16. Instituto de Estudios de Iberoamérica y Portugal. España, pp. 15-28.

⁴ En este ensayo hemos dejado de lado por razones de espacio lo correspondiente a los estatutos de los cinco partidos que fueron objeto de la investigación, sin embargo, estamos conscientes de que toda interpretación del sistema de valores expresados a lo largo de las entrevistas debe ser necesariamente pasado por el tamiz de la normativa interna de cada una de estas organizaciones. Así mismo, los principios constitucionales, la ley reglamentaria y otras disposiciones que los tribunales electorales han resuelto a favor o en contra de estas instituciones de interés público.

⁵ Cfr. Mainwaring, Scott y Timothy R. Scully, “La Institucionalización de los Sistemas de Partidos en la América Latina” en América Latina, Hoy, Num. 16, Agosto, 1997.

⁶ Partido Barzonista Sinaloense.

⁷ Cfr. Del Campo, Esther y María Luisa Ramos, “La paradoja Partidista:

Partidos Políticos en América Latina, Cono Sur, FCE-IFE, México, 2002.

⁵ Alcántara, Manuel e Iván Llamazares, “El análisis de los diputados

de Mainwaring y Scully⁷ que interesan presentar en este informe de investigación como son grosso modo la volatilidad y el rendimiento electoral, los vínculos entre partidos, las políticas de crecimiento, las redes y democracia interna, la disciplina partidista y el comportamiento de las jefaturas políticas sinaloenses.

Origen y ubicación ideológica

El origen de los partidos que actualmente detentan posiciones en el legislativo de Sinaloa tiene tres grandes líneas de estructuración: una, la histórica representada por los flujos que derivaron en el PRI desde finales de los años veinte y particularmente fue la por la vía de la integración de los grupos y cacicazgos que se encontraban a lo largo y ancho del estado, su vocación antes que electoral fue una convocatoria para la estabilización del conflicto entre los grupos de poder local; el PAN, en cambio, que nace durante 1939 en el norte del estado por lo que se inscribe en su momento fundacional a la categoría de “nuevo” correspondiente a la tipología de Manuel Alcántara pues “responden a momentos históricos que suponen la apertura de oportunidades para ciertos liderazgos o para canalizar proyectos de diferentes tipos de instituciones no partidistas, teniendo ambas cercenadas sus posibilidades de entrar en la liza política” y el PRD, aun siendo el más joven ya que su fundación data de 1989, resulta de un proceso de un doble proceso de escisión e integración de los grupos de la izquierda sinaloense. Su antecedente más remoto se remite a la fundación del PCM en 1919; la confluencia de fuerzas políticas en el PSUM en 1982; el PMS en 1986 y finalmente el PRD.

La formación de estos partidos, entonces, tiene que ver con los resortes del proceso de modernización que se vive en México entre los treinta y cuarenta del proceso de liberalización política que se vive a finales de los setenta. El PT sinaloense, en cambio, aun con raíces maoístas, el proceso de fundación local no corresponde a razones ideológicas sino a redes políticas que estos nuevos partidos distribuyeron a lo largo y ancho del país, que en el caso sinaloense se delegó en un dirigente campesino; el PBS⁸, a la sazón el más joven y movimientista de todos ellos, es la consecuencia natural de uno de los ejercicios sociales más emblemáticos de la historia reciente del país y el estado de Sinaloa: el de la lucha contra la usura financiera y la protección de los deudores de la banca. En la tipología de Manuel Alcántara es un caso prototípico de “nuevo” partido en cuanto representa la expresión de un movimiento social

Institucionalización y Representación en los partidos políticos latinoame-

que evoluciona a partido político sin dejar de perder la base social de su clientela política.

Este triángulo de vertientes históricas que cubren prácticamente todo el espacio político electoral del estado de Sinaloa, da la pauta para entrar en uno de los temas más difusos de la política mexicana como es el relativo a las identidades ideológicas del sistema de partidos. Ya que, si bien los estatutos partidistas exhiben con claridad meridiana la geometría clásica de izquierda, centro y derecha, en lo que se refiere a las percepciones de sus propios militantes, llega a distar meridianamente en la ubicación política personal, la de su partido y la que tienen del resto de las formaciones políticas en el ámbito estatal y municipal. Una percepción de este tipo que podría calificarse, con dosis de esquizofrenia política, en realidad, delata la riqueza de matices ideológicos pero también la baja incidencia de las señas identidad en el sistema de valores dominantes en el sistema de partidos. Lo cual es muy frecuente en sociedades políticas que recientemente manifestaron procesos de cambio y donde pudiera haber una nueva generación de políticos pragmáticos, antes que sus acciones las determinen en base a los principios y programas políticos, los impulsan frecuentemente motivaciones más asociados a los valores de costo-beneficio.

Así, en estricto orden de las preferencias a los dirigentes entrevistados se les pregunto a cada uno de ellos: cuál era la ubicación ideológica personal, la de su partido político y la que tiene del resto del sistema donde las respuestas arrojan la siguiente información general. En lo personal, los priístas municipales se inclinaron más hacia el centro político, mientras los estatales lo hicieron por las posiciones más claras de izquierda; entre los panistas, en cambio, las posiciones más conservadoras fueron las de los dirigentes estatales, mientras las que buscaban el centro político se encontraba en los dirigentes municipales; en el PRD y el PT las ubicaciones son más definidamente de izquierda, aunque las del PT son las más radicales al situarse en valores más en el extremo de esta corriente; una posición de izquierda moderada es la que encontramos entre los dirigentes del PBS, con un ligero sesgo afirmativo entre los dirigentes municipales.

En una siguiente pregunta a cada uno de los partidos se les interrogó sobre la percepción que tenían de la ubicación ideológica de su partido y el resto de formaciones políticas. Incluiremos sólo primera parte por razones de espacios. Los militantes municipales del PRI ven a su partido más hacia la derecha, es decir, más conservador de como se ven a sí mismos, en tanto los estatales mantienen una

afinidad entre sus posiciones de izquierda y las de su partido; en el caso del PAN, tanto los dirigentes estatales como los municipales, se perciben en posiciones de centro derecha moderada y al resto del espectro político en posiciones de centro a centro derecha; por su parte, los militantes del PRD se ubican en posiciones de izquierda a centro izquierda, pero ubican al resto de organizaciones en posiciones de centro a centro derecha; igualmente, los dirigentes petistas ven en la izquierda a su partido y al resto de formaciones en posiciones centro y centro derecha. Por último, los dirigentes del PBS ven a su partido en la izquierda y a los otros de izquierda a centro derecha.

En general los dirigentes políticos entrevistados manifestaron simpatía con la ubicación en una escala de izquierda-derecha para ubicar la de su propia perspectiva, la de su partido y la del resto de las formaciones políticas, sólo en el PBS se encontraron las posiciones más escépticas, no obstante, no hay en este, ni en ningún otro plano, posiciones que linden en los extremos de manera que una primera conclusión es la moderación de las posiciones y la lealtad al sistema de partidos.

Ahora bien, visto con un mayor detalle, las elites municipales del PRI se situaron ligeramente en el centro derecha mientras el estatal en el campo del centro izquierda; los dirigentes municipales y estatales del PAN, en cambio, tuvieron posiciones más homogéneas de centro derecha; las del PRD municipal, por su parte, se ubica en una posición de centro izquierda, mientras el estatal manifestó una preferencia por las posiciones más definidamente de izquierda. Lo mismo ocurrió con las del PT y el PBS que oscilaron entre el centro de la dirigencia municipal, mientras la estatal reconoció en él un partido de izquierda.

Asimismo, en general, todos los dirigentes manifestaron una alta identidad con su partido y una escasa simpatía por el resto de las formaciones políticas.

En el caso del PRI, que tradicionalmente se ha afirmado como la expresión histórica del nacionalismo revolucionario, aun cuando durante épocas dominó lo que se llamó el “estilo personal de gobernar”, lo que representó una variedad de programas políticos, sin embargo, como lo podemos ver en la Tabla I, los dirigentes estatales entrevistados se ubicaron en posiciones más a la izquierda de como percibían a su partido, aun cuando lo situaban en la izquierda, lo hacían más hacia el centro que la posición propia. Este sesgo de la inexistencia de una plena identificación ideológica, como podemos constatarlo en las tablas contenidas en el trabajo, en el caso de una Sinaloa que en el 2004 todavía se inscribe en la geografía priista, mucho se explica por los

importantes movimientos sociales que se vivieron desde los años treinta, los cuales una vez procesados los conflictos por el sistema constituyeron, muchos de ellos formaron parte de sus bases de apoyo, incorporando algunas de sus demandas especialmente las campesinas. Esto ocurre en un estado donde hasta hoy no existe una base obrera sólida la identidad del partido se tradujo en compromisos con los líderes de las organizaciones sociales oficiales. No es casual, entonces, que la mayoría de sus gobernadores hayan salido de las centrales de trabajadores. Hoy, por ejemplo, el gobernador en turno es uno de los pocos ejecutivos que todavía tiene la CTM en los estados de la república. Y, esto ha significado que el gobierno de Juan Millán, haya combinado políticas sociales sobre todo en materia de vivienda con esfuerzos por integrar la región a la dinámica económica internacional.

Finalmente, las percepciones que tienen otros dirigentes sobre esta formación política, tienden sorprendentemente a ubicar al PRI en posiciones más de centro de como las perciben sus propios militantes.

En tanto, el PAN de acuerdo a las cifras de la Tabla II,

Tabla I										
Identificación media de los dirigentes del PRI, así como la ubicación de su partido, en una escala donde 1 es igual a la extrema izquierda y 10 a la extrema derecha										
PRI	2003: Dirigentes estatales n =									
Autoubicación Ideológica										
3.43										
Ubicación de su partido										
4										
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	

Fuente: Elaboración propia.

contrariamente al PRI que ven a su partido más en posiciones de centro, en este caso los dirigentes entrevistados se ubicaron en posiciones de una derecha moderada, mientras percibieron a su partido ligeramente más a la derecha, sin llegar a ser una posición extrema en la geometría política de izquierda derecha. La historia del PAN en Sinaloa aunque, como ya lo decíamos fue de finales de los años treinta, su presencia tenía un carácter liberal más testimonial. Su influencia se redujo durante mucho tiempo a pequeños sectores medios de la población que en particular luchaban electoralmente contra las diversas expresiones de los cacicazgos locales. Este carácter no explícitamente confesional

como si ocurría en otros lugares del país fue moderando su definición ideológica, hasta situarse en una formación política más liberal, que fue lo que provocó que las tesis neopanismo no sólo incubaran en este espacio del país, sino de ahí salieran algunos de sus liderazgos más consistentes, incluso a un candidato a la presidencia de la república en 1988, como fue el caso del empresario Manuel Clouthier. Hoy es un partido ideológica y programáticamente más definido en la filosofía democristiana y tiene una presencia electoral que ronda el treinta por ciento de los votos y gobierna algunos de los dieciocho municipios del estado.

El PRD, por su parte, nos ofrece en la Tabla III un perfil claro y definidamente de izquierda, tanto por su autoubi-

Tabla II
Identificación media de los dirigentes del PAN, así como la ubicación de su partido, en una escala donde 1 es igual a la extrema izquierda y 10 a la extrema derecha

PAN 2003: Dirigentes estatales n =										
Autoubicación Ideológica										
6										
Ubicación de su partido										
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	

Fuente: Elaboración propia.

cación, como por la percepción que tienen de su partido al situarse en valores por debajo de tres. Esta fuerte identificación ideológica del PRD se encuentra en la fuerte tradición de izquierdas que existe en el estado y que data de la formación en el país de las primeras organizaciones de este ángulo de la geometría política. Asimismo, el carácter cíclico de esta corriente política en los movimientos campesino-populares, como también en las expresiones guerrilleras de los setenta, esto aunque es difícil cuantificarlo, no cabe duda que es uno de los estados donde los primeros niveles de la dirección tiene que ver con las militancias de aquellos años y menos con los desplazamientos del PRI.

Igual, con todo y matices, es la opinión que en general expresaron los dirigentes entrevistados de otros partidos lo cual podría reforzar una tesis convencional de un sistema de partidos clásico de tres partidos fuertes. Que, en el caso sinaloense, por supuesto, no parece cumplirse, por la existencia de otras formaciones políticas que aun cuando tienen alcances electorales y de representación política limitados, al

menos alteran aquella tesis en la presente legislatura.

El PT, según la Tabla IV, en cambio, fue contundente en cuanto a su ubicación ideológica y la de su propio partido,

Tabla III
Identificación media de los dirigentes del PRD, así como la ubicación de su partido, en una escala donde 1 es igual a la extrema izquierda y 10 a la extrema derecha

PRD 2003: Dirigentes estatales n =										
Autoubicación Ideológica										
3										
Ubicación de su partido										
2.5										
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	

Fuente: Elaboración propia.

los valores son extremos, pero aun en esos términos y, con las reservas propias de la muestra, es una formación política que conduce sus actos por los canales institucionales del sistema de partidos. Una posición moderada es la que tiene el resto de partidos que si bien en general lo ven como un partido de izquierdas lo sitúan bajo parámetros convencionales. Lo que explica esta definición de "ultra" se encuentra en que quizá es la opción más ideológica en el sistema de partidos sinaloenses, sin embargo, su presencia obedece en la presente legislatura a tres elementos: la muestra sólo contemplo un dirigente estatal, la concentración del voto y el apoyo a una candidatura carismática populista en sur del estado.

Finalmente, el PBS, con las reservas del caso por el tamaño de su participación en la muestra, es atípico ya

Tabla IV
Identificación media de los dirigentes del PT, así como la ubicación de su partido, en una escala donde 1 es igual a izquierda y 10 derecha

PT 2003: Dirigentes estatales n =										
Autoubicación Ideológica										
1										
Ubicación de su partido										
1										
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	

Fuente: Elaboración propia.

que el dirigente se ve a sí mismo en el centro ideológico, mientras su partido se encuentra en la izquierda extrema (Tabla V). En cambio, la mayoría de los partidos si bien lo ubican en la izquierda, lo sitúan en las coordenadas de la moderación, con excepción de uno de ellos que lo ve en posiciones de derecha. El rango de las identidades contradictorias se explica en la alta concentración de su voto en algunos de los municipios del estado. No obstante, el carácter de partido-movimiento, con una clara definición de izquierda, permite reconocerle una fuerte identificación ideológica y partidista.

En suma, si nos vamos por los valores expresados por los dirigentes de los cinco partidos entrevistados, pode-

Tabla V

Identificación media de los dirigentes del PBS, así como la ubicación de su partido, en una escala donde 1 es igual a izquierda y 10 derecha

PBS 2003: Dirigentes estatales n =										
Autoubicación Ideológica										
5										
Ubicación de su partido										
1										
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	

Fuente: Elaboración propia.

mos concluir que aun con las reservas por las opiniones de quienes son la “voz” muestral, el perfil del sistema de partidos sinaloense es convencional pero dinámico de acuerdo con la representación política en el Congreso del Estado y los Cabildos municipales, sin grandes segmentos y opiniones extremas, por lo tanto esta composición del poder no polariza el sistema de partidos pues manifiesta la existencia de un triángulo equilibrado entre derecha, centro e izquierda.

Estructura y organización partidaria

El sistema de partidos sinaloense, con representación en el Congreso, tiene características singulares que presentaremos en dos dicotomías referidas a la percepción de los entrevistados sobre: la estructura y el funcionamiento, la democracia interna y la organización electoral de sus partidos. Sólo, antes, habría que señalar que una estructura fuerte, estable y, una amplia democracia interna, favorece la

estabilidad en un sistema de partidos igualmente fuerte y estable. Lo mismo un sistema de partidos donde es escasa la participación de los ciudadanos en los partidos y se tiene un gran déficit democrático o donde es determinante el peso del líder en las carreras políticas, va en perjuicio de la coincidencia del elector con el programa del partido, la fluidez de los mensajes en la conformación de una cultura política participativa o, lo más grave, puede llegar a derivar en una institución con fines más decisionales que representativos⁹.

La estructura de nuestra unidad de análisis nos indica que el sistema de partidos se encuentra en la fase de maduración institucional. Los tres partidos grandes tienen estructurados los comités en los dieciocho municipios del estado, el PT en quince y el PBS en once de ellos. Internamente, cuando se les pregunto a los dirigentes partidistas si contaban con estructura e infraestructura, es decir, una organización local con al menos cien miembros, al menos 50 activistas que contribuyeran cotidianamente, un tesoro que recaudara cuotas y, una oficina con un empleado a tiempo parcial o completo, los resultados fueron igualmente positivos para los tres partidos grandes con la salvedad de los casos del PT y PBS barzonista que no cuentan con esa estructura pero manifestaron estar en proceso de construcción partidista.

Este trazo de la geografía política del estado se encuentra de manifiesto en la Tabla VII sobre la regionalización del voto en las elecciones del 2001, en donde los tres partidos grandes con todo y sus altibajos en la correlación de los resultados municipales y estatales, tienen a un equilibrio, mientras el PT y el PBS tienen los mayores positivos en tres y un municipios, respectivamente. Sin embargo, los municipios urbanos (Ahome, Guasave, Culiacán y Mazatlán) son los que con distintos matices expresaron algunos de los mayores comportamientos erráticos del proceso político del 2001. En los municipios mixtos y rurales, en cambio, los partidos grandes mantienen tendencias erráticas pero sin poner en entredicho el caudal de votos priistas que se ve favorecido con un diseño de los distritos electorales que privilegia el criterio geográfico municipal sobre el demográfico, como si ocurre en el diseño federal.

Además, un factor indispensable del funcionamiento del sistema de partidos viene siendo la disposición de recursos financieros para la acción política. En materia de

ricanos”, en América Latina, Hoy, Núm. 16, Agosto 1997. España.

¹⁰ Panebianco, Angelo, Modelos de Partido, Alianza Editorial. México, 1998.

¹¹ Cfr. Sartori, Giovanni, Partidos y Sistemas de partidos. Alianza

Tabla VII
Regionalización del voto en la legislatura
2001-2004*

Municipios	PAN	PRI	PRD	PT	PBS	Voto regional diferenciado
Choix	5,83	14,20	-9,32	-5,43	-2,24	1,52
El Fuerte	-8,27	13,35	1,03	-5,54	-2,53	1,52
Ahome	8,62	10,64	-9,37	-5,73	-1,13	1,51
Sinaloa	16,59	-5,19	0,15	-5,68	-2,85	1,51
Guasave	-13,14	0,72	23,61	-5,51	-2,64	1,52
Angostura	-24,74	2,51	19,83	5,47	10,90	1,52
Salvador Alvarado	20,24	-16,94	7,16	-5,69	-1,74	1,51
Mocosito	-6,14	19,36	-4,15	-4,69	-1,35	1,51
Badiraguato	-15,83	25,90	-1,17	-5,44	-0,42	1,52
Culiacán	2,51	4,52	-5,40	-1,48	2,89	1,52
Navolato	10,48	-2,72	-8,05	-4,75	8,07	1,52
Cosalá	3,73	16,27	-8,71	-5,44	-2,81	
Eyota	-2,81	16,67	-2,58	-5,44	-2,81	
San Ignacio	-6,22	21,41	-3,10	-6,27	-2,78	1,52
Mazatlán	-2,13	-18,31	1,65	23,66	-1,85	1,51
Concordia	3,30	9,05	-2,37	-4,10	-2,84	1,52
Rosario	-13,43	9,84	13,91	-2,08	-2,08	
Escuinapa	20,60	-12,31	-7,98	4,01	-1,29	1,52

Fuente: Elaboración propia.

* Este índice que es usado fundamentalmente para el análisis del voto de los partidos llamados regionalistas, como sucede en España, lo utilizaremos específicamente para la comprensión del voto regional diferenciado, es decir los promedios de comparación entre los resultados electorales de los municipios y los del poder legislativo del Estado.

financiamiento los dirigentes estatales de los cinco partidos manifestaron que una parte muy importante de sus recursos provienen fundamentalmente del Estado, excepción a la regla, es el caso del PBS que manifestó el nivel más bajo de dependencia de las subvenciones públicas y el más alto de sus militantes. En tanto, los dirigentes municipales, revelaron que si bien el ingreso de las subvenciones son públicas no fue el caso del PBS, quien a decir del entrevistado no depende esencialmente de ellas, sino de las aportaciones de sus miembros que aportan recursos como parte de las actividades de defensa patrimonial; los dirigentes del PRI y el PAN, en cambio, más convencional, se ubicaron en una proporción aproximada de dos a uno en la relación de financiamiento público y partidario.

También, ha sido frecuente que los partidos en México tengan apoyos humanos y materiales en organizaciones externas. La información sistematizada nos indica valores que van desde una baja relación con organizaciones sociales hasta otras donde depende mucho de ellas. O, bien, más orientadas unas organizaciones más con respecto de otras.

Fue el caso de las organizaciones profesionales donde todos los entrevistados coincidieron tener una adecuada relación con ellas. No así en el caso de los grupos sindicales donde el PAN tiene un vínculo escaso que se explica en el carácter de su concepción de partido de ciudadanos, en tanto el PRI alcanza los más altos valores producto de su todavía vital estructura sectorial y actividad gestora entre sectores sociales organizados. Llama la atención que todos los entrevistados manifestaron estar por encima de la media en su relación con los llamados “nuevos movimientos sociales” o los “grupos étnicos minoritarios”. Salvo, el caso del PBS, que nació como ya lo señalamos fue resultado de la transformación de un movimiento social legítimo que evoluciono hacia partido político.

Asimismo, en lo que se refiere a organizaciones religiosas la mayoría de ellos manifestó un bajo nivel de relación con ellas, sin embargo, fue el PAN el partido que reconoció una escala ligeramente superior al de la media partidista. No sucedió lo mismo, cuando se les preguntó sobre su vínculo con las organizaciones empresariales donde el PAN, PRI y PBS fueron los partidos que tuvieron valores más altos, mientras el PRD y el PT expresarían la más baja relación.

En materia de democracia interna, entendida ésta como los procedimientos institucionales que fomentan la estabilidad y participación para la toma de decisiones partidarias, las respuestas muestran organizaciones integradas y gobernadas por un núcleo fuerte de líderes que siguen el programa político nacional, donde escasamente influyen los liderazgos nacionales en la integración de las candidaturas. Sin embargo, fueron los partidos grandes los que manifestaron que es en ellos donde existe un debate ideológico más fuerte, mientras en el PT y el PBS donde se expresó una menor confrontación política producto, seguramente, de una más clara definición y delimitación programática e ideológica, como también de su débil estructura y escasa presencia en el ámbito territorial.

En cambio, cuando las preguntas se refieren a la organización electoral, los cinco partidos reconocieron contar con una estructura e influencia en distintos sectores de la ciudadanía. Esto en buena medida se explica por los realineamientos electorales de los últimos años y el avance de la pluralidad en la representación política. No obstante, un hallazgo importante fue que para todos ellos tienen que enfrentar dificultades adicionales a la lucha política cuando persisten prácticas propias del atraso político como son la compra y venta de votos como lo indica que el 80% de los entrevistados reconoció este tipo de prácticas clientelares que afectan la calidad y el rendimiento democrático del

sistema político.

Igualmente, como parte de una tendencia afirmativa de las estructuras locales, un alto porcentaje de los entrevistados manifestó estar en contra de que los líderes nacionales impongan candidatos a los puestos de elección popular y porque las decisiones se tomen en las bases del partido. Esto último, fue más enfático en el caso del PRD, por su definición estatutaria que da formalmente fuerza a los comités locales y el PBS por ser un partido de asentamiento regional, lo que en todo caso debió interrogarse sobre donde se encuentran las decisiones de los municipios o que tanto pesa el comité estatal del partido. No menos importante, fue que la mayoría de los dirigentes partidistas, se reconoció que los empresarios y personajes de la vida pública poco influyen en la designación de candidatos, como también fue significativa la mayor valoración de posiciones políticas perfectamente definidas antes que una financiación fuerte que obnubile su propuesta programática.

En lo que respecta a carreras políticas, aun cuando en nuestra legislación no se contempla la reelección para el mismo cargo público, existe un alto interés en todos los partidos en competir por otro puesto público, ser profesional del partido y escasamente esta en su proyecto personal separarse de la política partidista para incursionar en la función privada. La mayoría de los entrevistados quiere seguir viviendo en la política y de la política.

Finalmente, las entrevistas delatan un alto espíritu reformador en materia electoral, como lo podemos apreciar en la Tabla VIII, cuando un alto porcentaje de ellos son proclives a modificaciones a la ley vigente (lo cual esta en sintonía con las propuestas en la materia, pero igualmente distante si lo traducimos en la capacidad para traducirlo en acuerdos políticos estables y eficaces). Y, cosa curiosa, los temas a reformar varían de un partido a otro: el PRI, por ejemplo, esta más interesado en temas como la reelección o la reducción de las plurinominales; mientras al PAN les preocupa más la redistribución o la profesionalización de los órganos electorales, en tanto al PRD la reducción de los tiempos de campaña y eliminar la cláusula de gobernabilidad; al PT incrementar el umbral electoral y homologar elecciones y, por último, al PBS, aun cuando esto representaría un efecto pernicioso para las agrupaciones pequeñas, pone particular énfasis en eliminar las listas de partido, mientras paradójicamente brinda su apoyo a un incremento de las circunscripciones plurinominales.

Institucionalización partidista

Para Ángel Panebianco¹⁰ el origen e institucionalización de los partidos políticos tienen una alta significación cuanto

Tabla VIII
Primer cambio que le gustaría hacer en materia electoral (%)

Cambio	Municipal	Estatal	Total
Redistribución	17.6	3.5	21.2
Reelección Popular	3.5	0.0	3.5
Reducir tiempo de Campaña	9.4	0.0	9.4
Homologar Elecciones	3.5	2.4	5.9
Que el estado no financie las campañas políticas	1.2	0.0	1.2
Reducir el financiamiento público	3.5	0.0	3.5
Rotación de Consejeros Electorales	1.2	0.0	1.2
Reducir las Plurinominales	1.2	0.0	1.2
Reducir tamaño de la Cámara	1.2	1.2	2.4
Aumentar el umbral electoral	2.4	0.0	2.4
Eliminar la Cláusula de Gobernabilidad	0.0	1.2	1.2
Aumentar Periodo de Campaña			
Eliminar las Plurinominales	1.2	0.0	1.2
Incrementar el catalogo de los delitos electorales	1.2	1.2	2.4
Precisar facultades de los organismo electorales	1.2	1.2	2.4
Mejorar el sistema de justicia electoral			
Cláusula de Juventud	1.2	0.0	1.2
Profesionalización de los órganos electorales	1.2	1.2	2.4
Institucionalizar el debate político	1.2	2.4	3.5
Reducir el tope de diputados por partido	2.4	1.2	3.5
Votar sin lista nominal	1.2	0.0	1.2
Crear el catálogo de faltas administrativas	1.2	0.0	1.2
Mecanismo de asignación de las plurinominales	1.2	0.0	1.2
No Sabe	1.2	0.0	1.2
No Contestó			
Total	4.7	0.0	4.7
	17.6	2.4	20.0
	82.4	17.6	100.0

Fuente: Elaboración propia.

define en buena medida no sólo la naturaleza ideológica de sus líderes primigenios sino la marcha de este tipo de instituciones por los caminos de la competencia, la doctrina, los sellos programáticos y la construcción estatutaria. Es para decirlo en una palabra la vena aorta del partido. A

Editorial, España.

¹² Cfr. Mainwaring, Scott y Timothy R. Scully, Op. cit., Asimismo, son

Giovanni Sartori¹¹, en esa línea le basta conocer el número efectivo de partidos y el grado de polarización ideológica para saber su grado de institucionalización, mientras para los norteamericanos Mainwaring y Scully, quienes nos parece aporta más elementos que son concomitantes con los resultados de la investigación, apuntan hacia “la volatilidad electoral, los vínculos entre partidos, ciudadanos e intereses organizados, estos ciudadanos e intereses organizados deben percibir que los partidos y las elecciones son los medios de determinar quién gobierna y los partidos y los procesos electorales deben gozar de legitimidad y, por último, que las organizaciones partidistas deben ser relativamente sólidas en aquellos países que tienen sistemas de partidos institucionalizados”¹².

La volatilidad electoral en Sinaloa, si tomamos como base los procesos locales de 1995, 1998 y 2001, nos muestra una volatilidad electoral agregada de 8,55 y 8,82 y de 7,75 y 11,25, respectivamente, en la volatilidad parlamentaria agregada, que representa un nivel moderado de acuerdo a los promedios internacionales.

El sistema de partidos en las democracias consolidadas tienen un escaso desplazamiento por la existencia de bolsas estables de votantes, en cambio en los países o estados con procesos de transición a la democracia, donde todavía el sistema de partidos no está lo suficientemente institucionalizado, la alta volatilidad es una práctica recurrente que refleja problemas de estabilidad política. Así, los datos de los últimos procesos electorales de Sinaloa, nos muestran un sistema de partidos en vías de cristalización, es decir, un estado donde todavía franjas considerables de electores tienen un comportamiento errático lo que genera una cierta inestabilidad en el sistema de partidos y dificulta la negociación y el acuerdo político entre estos actores.

Así como podemos apreciar en la Tabla X los procesos locales celebrados en 1995 y 1998 observan una volatilidad que tuvo un efecto relativo en el sistema de representación en la cámara de diputados, en cambio correlacionando los procesos de 1998 y 2001, si bien hay un ligero incremento de la volatilidad electoral, se observa una pulverización en la integración del congreso local. En estas elecciones se observan transferencias de votos desde el PRI al PAN y de este hacia el PRI, con una caída relativa de los votos

parte de las conclusiones a que llegamos en el libro de Ernesto Hernández Norzagaray, Sistema Electoral y Sistema de Partidos en Sinaloa, 2002, CEE-UAS. México.

blanquiazules.

Estas transferencias de votos ha propiciado que los partidos afinen sus mecanismos de crecimiento de los partidos políticos sinaloenses que es, más o menos homogénea, pues la ruta que han seguido la mayoría de ellos fue por la vía

Legislaturas	Volatilidad Electoral	Volatilidad Parlamentaria
1995-1998 y 1998-2001	8.74	7.75
1998-2001 y 2001-2004	8.82	11.25

Fuente: Elaboración propia.

* La volatilidad son los cambios electorales agregados netos que se producen en un sistema de partidos entre dos elecciones sucesivas que se deben a transferencias individuales de votos. Existen dos tipos fundamentales de volatilidad: la de cada uno de los partidos, obtenidos mediante la diferencia entre sus resultados en dos consultas sucesivas, y la del sistema político, también agregada o total, que es la existente en el conjunto del sistema de partidos. José Ramón Montero, “Las Elecciones Legislativas”, en Cotarelo Ramón (comp.), Transición Política y Consolidación Democrática, España (1975-1986), Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas (pp. 243-297).

de la penetración territorial, excepto el PT a decir por los consultados lo hizo mediante la difusión de su plataforma electoral o el PBS que tiene su origen y promoción política en el núcleo de la lucha contra la usura financiera que se da desde la segunda mitad de los noventa.

El tipo de relaciones internas dominantes, como lo muestra la Tabla X en esta franja del sistema de partidos, nos indica que estas son fundamentalmente una combinación de cierto verticalismo con dosis de horizontalismo político. El partido que se reconoce como más horizontal es el PT y el más vertical es el PBS. Además, todos los dirigentes consideran que sus organizaciones son continuas ya que realizan labor en tiempo no electoral y tienen una alta valoración de la democracia interna, sin llegar hacer absoluta. Hay declarativamente disciplina interna. El presidente del partido es quien recibe la más alta valoración como instancia de poder y, luego, los presidentes de los comités municipales. En cuanto a la política de afiliación los mecanismos más utilizados declararon los entrevistados son preferentemente campañas y, en segundo término, la gestión social.

También, las redes internas de los partidos están ligadas no sólo con la verticalidad, sino además con las conexiones funcionales, lo cual nos lo muestra que son el PRI y el PAN, en estricto orden, las formaciones políticas con una mayor disciplina interna expresada en el reco-

Tabla X
¿Cómo se vinculan entre sí los órganos internos en su partido? donde 1 significa que privilegian las relaciones verticales, y 5 las relaciones horizontales

Partido Político	Ámbito institucional	Media	Número de casos	Desviación
PRI	Municipal	2.73	33	1.68
	Estatad	2.71	7	1.25
	Total	2.73	40	1.60
PAN	Municipal	2.81	21	1.40
	Estatad	2.25	4	1.50
	Total	2.72	25	1.40
PRD	Municipal	3.33	9	1.73
	Estatad	5.00	2	0.00
	Total	3.64	11	1.69
PT	Municipal	5.00	4	0.00
	Estatad	5.00	1	0.00
	Total	5.00	5	0.00
PBS	Municipal	2.50	2	2.12
	Estatad	1.00	1	0.00
	Total	2.00	3	1.73
Total	Municipal	2.96	69	1.62
	Estatad	2.93	15	1.58
	Total	2.95	84	1.60

Base: 84; 98.8% casos válidos.

nocimiento y respeto por las instancias partidistas. En el resto de los partidos esa muestra revela que la institucionalización se encuentra más dispersa entre los diferentes cargos de dirección o, dicho de otra forma, tomando en cuenta, como lo indican los militantes priístas, en caso de tener que consultar para la toma una decisiones un 51,2% manifestó que se dirigiría al Presidente del Comité Directivo Municipal y entre los Estatales 12,2% con el Presidente del Comité Directivo Estatal; los panistas en la misma circunstancia lo harían ante los comités directivos municipales y estatales; en el caso de los perredistas fue en un 36,4% y un 18,2%, respectivamente; en ese mismo orden los panistas lo harían en un 36% y un 12%; el PT los consultados se dirigirían en el nivel municipal en un 40% al comisionado nacional, mientras los estatales a la "comisión correspondiente", finalmente el PBS en un 33,3% lo haría con el presidente del Comité Directivo Estatal.

Asimismo, un factor que permanentemente expresa la naturaleza del sistema de partidos, sobre todo cuando existe una renovación de la oferta partidista, es el correspondiente a la actividad que realizan los partidos antes, durante y después de los procesos electorales. La respuesta a esta interrogante, como lo revela la Tabla XI, esta más allá del trabajo que pudieran desempeñar los militantes que asumen el cargo de representantes populares. Luego, entonces, la información que nos arroja la entrevista expresamente se-

ñala que los militantes manifestaron que son organizaciones en grado superlativo ya que realizan actividades de manera continua y, no como podría pensarse el imaginario social, que sólo lo realizan en tiempos electorales. No obstante, en esta tendencia los valores más críticos los encontramos en el PRD estatal donde un sector se inclino moderadamente hacia al reconocimiento de que el partido es una formación que realiza su mayor actividad en tiempos electorales.

También, los dirigentes de los partidos entrevistados tienen una alta valoración con respecto de las prácticas democráticas en sus organizaciones, llama la atención de la Tabla XII, que son los panistas los que encuentran un más alto nivel de satisfacción con la democracia interna de su partido con un 4,16, luego el resto se encuentran en el rango entre 3

Tabla XI
¿La estructura interna en su partidos es continua o meramente electoral? donde 1 significa que es continua, y 5 que sólo funciona en épocas electorales

Partido Político	Ámbito institucional	Media	Número de casos	Desviación
PRI	Municipal	1.36	33	0.99
	Estatad	1.00	7	0.00
	Total	1.30	40	0.91
PAN	Municipal	1.38	21	0.97
	Estatad	1.00	4	0.00
	Total	1.32	25	0.90
PRD	Municipal	1.89	9	1.45
	Estatad	2.50	2	2.12
	Total	2.00	11	1.48
PT	Municipal	1.50	4	1.00
	Estatad	1.00	1	0.00
	Total	1.40	5	0.89
PBS	Municipal	1.00	2	0.00
	Estatad	1.00	1	0.00
	Total	1.00	3	0.00
Total	Municipal	1.43	69	1.04
	Estatad	1.20	15	0.77
	Total	1.39	84	0.99

Base: 84; 98.8% casos válidos.

y el 4, nivel de buena valoración. Fue en el PRI y el PRD donde los militantes, especialmente los estatales, los que asumieron la más baja valoración sin llegar a ser una descalificación de la democracia de sus organizaciones.

Por último, esta expectativa en general favorable sobre las rutinas de las organizaciones políticas, correspondió con el entusiasmo que manifestaron sus militantes, casi todos los valores se acercaron a un alto grado de satisfacción, como lo demuestra la Tabla XIII, donde los niveles más bajos los encontramos en el PT, pero sin llegar a reconocerse como

Tabla XII

¿Cómo evaluaría usted el grado de democracia interna en su partido? donde 1 significa que es muy bajo, y 5 que es muy alto

Partido Político	Ámbito institucional	Media	Número de casos	Desviación
PRI	Municipal	3.76	34	0.99
	Estatad	3.43	7	0.79
	Total	3.71	41	0.96
PAN	Municipal	4.14	21	0.91
	Estatad	4.25	4	0.50
	Total	4.16	25	0.85
PRD	Municipal	4.11	9	0.93
	Estatad	2.50	2	0.71
	Total	3.35	11	1.08
PT	Municipal	3.75	4	0.96
	Estatad	4.00	1	0.00
	Total	3.80	5	0.84
PBS	Municipal	4.50	2	0.71
	Estatad	3.00	1	0.00
	Total	4.00	3	1.00
Total	Municipal	3.94	70	0.92
	Estatad	3.53	15	0.83
	Total	3.87	85	0.94

Base: 85; 100.0% casos válidos.

Tabla XIII

¿Con qué entusiasmo acata usted normalmente las resoluciones de su partido? donde 1 significa poco entusiasta, y 5 muy entusiasta

Partido Político	Ámbito institucional	Media	Número de casos	Desviación
PRI	Municipal	4.00	34	1.13
	Estatad	4.71	7	0.49
	Total	4.12	41	1.08
PAN	Municipal	4.15	20	0.67
	Estatad	5.00	4	0.00
	Total	4.29	24	0.69
PRD	Municipal	4.33	9	0.71
	Estatad	4.00	2	0.00
	Total	4.28	11	0.65
PT	Municipal	3.50	4	1.73
	Estatad	4.00	1	0.00
	Total	3.60	5	1.52
PBS	Municipal	5.00	2	0.00
	Estatad	4.00	1	0.00
	Total	4.67	3	0.58
Total	Municipal	4.09	69	1.00
	Estatad	4.60	15	0.51
	Total	4.18	84	0.95

Base: 84; 98.8% casos válidos.

un problema para la acción y operación política.

Conclusiones

Este informe parcial de la investigación referida nos permite extraer cuatro tipos de conclusiones: una, la importancia de llevar a cabo investigaciones acerca de las elites partidistas locales, con los instrumentos más eficaces de la ciencia política, nos ha permitido conocer a través de sus percepciones sobre distintos tópicos de las organizaciones políticas, como también las relaciones que mantienen con su entorno inmediato, pone de manifiesto que en tanto unidad política de una federación de estados muestra muchos de los nuevos valores como también revela algunos de los frenos e inercias que afectan el proceso de consolidación democrática en México. Dos, justamente donde encontramos algunas de las transformaciones más dinámicas es en los cambios ideológicos que se están viviendo en los partidos políticos, cuanto exhibe una estructura y organización que observa rasgos contradictorios en los resultados que revelan los datos de esta investigación donde no siempre hay una correspondencia entre las percepciones que los líderes tienen de su organización, como tampoco del resto del sistema de partidos locales. Tres, una situación similar la encontramos en las estructuras y los niveles de organización que revela distintos desarrollos, como también diversas prácticas y

rutinas política que denota distintos grados de maduración e institucionalización partidista.

Finalmente, en un bloque muy agregado intentamos analizar el origen y el grado de institucionalización de los partidos de la muestra y encontramos que las señas de identidad ideológicas, han sufrido cambios en el ánimo de ponerse ante todo a tono con las nuevas tendencias del electorado. Más aun, existe un avance en este nivel tanto en lo que se refiere en la regularidad de los procesos electorales, como al establecimiento de franjas de electores leales de las distintas formaciones políticas o los cambios en los procesos internos que viven los partidos políticos de manera que aun cuando persiste la lucha por el poder en el partido, los mecanismos institucionales son más frecuentes en la resolución de las controversias internas.

No obstante, persisten en el estado mexicano, como en otros del resto del país, nuevas formas de presidencialismo que administran los gobernadores que, con distintos grados y matices y dependiendo de los sellos políticos, le imprimen dinámicas múltiples a los procesos de cambio.